**"COMPRAR, TIRAR, COMPRAR".**

**LAS PRUEBAS DE LOS ORÍGENES DE LA OBSOLESCENCIA PROGRAMADA**

¿Es viable una economía sin obsolescencia programada y sin su impacto sobre el medio ambiente? Es una de las primeras preguntas muy importantes a tomar en cuenta seguida de las siguientes sentencias:

* “Nuestro Papel parece limitarse a pedir créditos y comprar cosas que no necesitamos.”
* “Nuestra sociedad está dominada por una economía de crecimiento, cuya lógica no es crecer para satisfacer las necesidades si no crecer por crecer. Una sociedad de crecimiento sin crecimiento es una catástrofe.“
* “Si la gente no compra, la economía no va a crecer.”
* “Obsolescencia programada. El deseo del consumidor de poseer algo en un poco más nuevo, un poco antes de lo necesario”

Productos como la bombilla, coches de Ford, las medias de nylon e impresoras son productos hoy en día desarrollados con el propósito de tener una duración inferior en comparación a sus primeros productos que eran resistentes y de una duración superior.

Cárteles, crisis, publicaciones de negocios orillaban a los fabricantes a desarrollar sus productos con una menor calidad y durabilidad.

La bombilla fue la primera víctima de la obsolescencia programada en 1924 en Ginebra, bajo el cártel de Phoebus. El objetivo era intercambiar patentes, controlar la producción y sobre todo controlar al consumidor haciendo que la gente comprara con regularidad. La premisa de tal acuerdo fue que si las bombillas duraban mucho, era una desventaja económica.

Al año siguiente fue creado el “Comité de las 1,000 horas de vida” para reducir técnicamente la vida útil de las bombillas. Para cumplir con la norma, los fabricantes estaban bajo estricta y meticulosa vigilancia. Si no cumplían, eran multados.

La obsolescencia programada surgió al mismo tiempo que la Revolución Industrial (producción en masa) y la sociedad de consumo. La producción era mucho más barata, un punto a favor de los consumidores por pagar precios más asequibles. Pero había tanta producción que el consumidor no podría seguir con el ritmo de las maquinas.

Expertos de los negocios publicaban en prestigiadas revistas artículos donde hacían énfasis en que “Un producto que no se descasta es una tragedia para los negocios”. Muchos fabricantes se vieron en la tendencia de actuar.

Un caso más es la empresa Ford, quien hasta principios de los años 20 tenía más de la mitad de los choches del mundo en circulación eran de esa empresa. Sus competidores de General Motors, introdujeron el concepto de “Modelo anual”, el objetivo era que los consumidores cambiaran de coche cada tres años. La estrategia funciono y las ventas de Ford descendían. En 1927 Ford implemento la misma estrategia que su competidor. La industria del automóvil acelero la economía exponencialmente.

La crisis de 1929 freno a la sociedad de consumo llevando consigo una profunda recesión económica. En 1933, Bernard London, un inversionista de bienes raíces, quien millones con numerosos proyectos de construcción en todo New York propuso su idea para reducir la Depresión con la obsolescencia programada obligatoria, donde se planteaba que las fabricas seguirían produciendo, la gente continuaría consumiendo y habría trabajo, siempre y cuando los productos tuvieran una fecha de caducidad de 20 años, si el consumidor conservaba un producto después de esa fecha pagaría una multa. Sin embargo no fue puesta en práctica.

20 años más tarde resurgió la obsolescencia programada, esta vez con el deseo de seducirle mediante estrategias de publicidad, marketing y el crédito, principales fundamentos del considerable crecimiento económico que el mundo occidental ha vivido a partir de los años 50.

Un caso fueron los químicos de Dupont con la creación de sus duraderas medias de nylon, significaban un gran progreso por su durabilidad y resistencia, pero no para los productores por que representaría el no vender más de sus productos. Paulatinamente fueron produciendo medias menos resistentes.

En un mundo empresarial dominado por un único objetivo compras frecuentes y repetidas

El autor Vance Packard, publico en 1960 el primer análisis académico de la obsolescencia programada titulado The waste makers, donde criticaba la sociedad basada en el consumismo.

A finales de los 50, en plena Guerra Fría, era posible la victoria del comunismo sobre el capitalismo como sistema político y económico. La economía comunista no se basaban en libre mercado sino que estaba planificada por el estado era poco eficiente y sufría una falta de recursos, en un sistema la obsolescencia programada no tenía algún sentido.

En 2003, fue demandado Apple, por tener una vida corta. Tras no llegar a juicio, llegaron a un acuerdo donde Apple se comprometía a un recambio de batería y prolongar una garantía de batería por dos años. El caso desato una molestia por no tener una policita medioambiental que permita al consumidor devolver los productos para su reciclado y eliminación. Se hizo cuestionar la viabilidad de este modelo productivo, que se basa en la idea del crecimiento ilimitado en un mundo que es limitado.

Se muestra la problemática de los residuos que genera: toneladas y toneladas de materiales convertidos en basura. Donde diseñadores creen que la economía del despilfarro está por llegar a su fin, mientras los empresarios desean seguir con el modelo porque hay incentivos económicos.

Conceptos nuevos como: de la cuna a la cuna, o hacer que las marcas funcionen como la naturaleza son nuevas propuestas contra la obsolescencia programada replanteando la ingeniería y la producción de los productos son aplicables a cualquier proceso industrial.

Sin embargo están los críticos radicales que quieren replantear la economía y los valores de consumo. Esta Revolución se llama Decrecimiento. Se puede resumir como: Reducir la sobreproducción y el sobreconsumo. Intenta romper con el discurso del crecimiento viable, infinito y sostenible que intenta demostrar la necesidad de un cambio de lógica de abandonar la lógica de exceso.

**Referencias**

* Marxio Galicia. (31 de octubre 2012). Obsolescencia Programada - Documental [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZTVOBBbnjv4>

**"COMPRAR, TIRAR, COMPRAR".**

**LAS PRUEBAS DE LOS ORÍGENES DE LA OBSOLESCENCIA PROGRAMADA**

El documental, dirigido por Cosima Dannoritzer y coproducido por Televisión Española, es el resultado de tres años de investigación, hace uso de imágenes de archivo poco conocidas; aporta pruebas documentales de una práctica empresarial que consiste en la reducción deliberada de la vida de un producto para incrementar su consumo y muestra las desastrosas consecuencias medioambientales que se derivan. También presenta diversos ejemplos del espíritu de resistencia que está creciendo entre los consumidores y recoge el análisis y la opinión de economistas, diseñadores e intelectuales que proponen vías alternativas para salvar economía y medio ambiente.

'Comprar, tirar, comprar', analiza la reducción deliberada de la vida de los productos tecnológicos con el fin de incrementar su consumo, estudia las implicaciones que conlleva para el medio ambiente y la sostenibilidad de nuestro planeta, y presenta el testimonio de expertos e intelectuales que se posicionan ante este fenómeno.

El documental ha sido galardonado con el premio especial Maeda, en el prestigioso festival Japan Prize 2011 por su “excelente contenido educativo e ilustrativo”. Coproducido por TVE, el documental cuenta la historia secreta de la “obsolescencia programada”, la fabricación de productos tecnológicos limitando su vida útil para incentivar el consumo.

Explica la historia secreta de la obsolescencia programada; es decir, el diseño de productos orientado, de forma deliberada, a acortar su vida útil e incentivar así el consumo. En el documental, que recibió el premio Academia de Televisión, se muestran las decisiones políticas e industriales que están detrás de esta estrategia, que nace en los años veinte. El objetivo, maximizar beneficios y generar empleo. El caso paradigmático es el de las bombillas, que podrían durar toda la vida, pero también se refleja el de las impresoras, que llevan un chip que las inutiliza al cabo de los años, o el de las medias de nailon, que al principio no se rompían.

En el documental se analiza el impacto de tiene todo esto en el medio ambiente. Por una parte, se cuestiona la viabilidad de este modelo productivo, que se basa en la idea del crecimiento ilimitado en un mundo que es limitado. Por la otra, muestra la problemática de los residuos que genera: toneladas y toneladas de materiales convertidos en basura.

Dannonitzer repasa también la historia de la lucha de los consumidores para modificar estas prácticas insostenibles. En los años cincuenta, organizaciones de consumidores de Estados Unidos empezaron a analizar productos para denunciar diseños que favorecían la obsolescencia. Y en los setenta, fueron un pequeño triunfo las primeras leyes que incluían la obligatoriedad de las garantías. Hoy en día, para algunos, es necesario y suficiente introducir mejoras en los procesos productivos. Para otras voces que recoge el documental, en cambio, es necesario un cambio de sistema económico que pase por el decrecimiento.

**Una bombilla en el origen de la obsolescencia programada.**

Edison puso a la venta su primera bombilla en 1881. Duraba 1500 horas. En 1911 un anuncio en prensa española destacaba las bondades de una marca de bombillas con una duración certificada de 2500 horas. Pero, tal y como se revela en el documental, en 1924 un cártel que agrupaba a los principales fabricantes de Europa y Estados Unidos pactó limitar la vida útil de las bombillas eléctricas a 1000 horas. Este cártel se llamó Phoebus y oficialmente nunca existió pero en Comprar, tirar, comprar se nos muestra el documento que supone el punto de partida de la obsolescencia programada, que se aplica hoy a productos electrónicos de última generación como impresoras o iPods y que se aplicó también en la industria textil con la consiguiente desaparición de las medias a prueba de carreras.

**Consumidores rebeldes en la era de Internet**

A través de la historia de la caducidad programada, el documental pinta también un fresco de la historia de la Economía de los últimos cien años y aporta un dato interesante: el cambio de actitud en los consumidores gracias al uso de las redes sociales e Internet. El caso de los hermanos Neistat, el del programador informático Vitaly Kiselev o el catalán Marcos López, dan buena cuenta de ello.

**África, vertedero electrónico del primer mundo**

Este usar y tirar constante tiene graves consecuencias ambientales. Tal y como vemos en este trabajo de investigación, países como Ghana se están convirtiendo en el basurero electrónico del primer mundo. Hasta allí llegan periódicamente cientos de contenedores cargados de residuos bajo la etiqueta de 'material de segunda mano' y el paraguas de una aportación para reducir la brecha digital y acaban ocupando el espacio de los ríos o los campos de juego de los niños.

Más allá de la denuncia, el documental trata de dar visibilidad a emprendedores que ponen en práctica nuevos modelos de negocio y escucha las alternativas propuestas por intelectuales como Serge Latouche, que habla emprender la revolución del 'decrecimiento', la de la reducción del consumo y la producción para liberar tiempo y desarrollar otras forma de riqueza, como la amistad o el conocimiento, que no se agotan al usarlas.

**Referencias**

* Marxio Galicia. (31 de octubre 2012). Obsolescencia Programada - Documental [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=ZTVOBBbnjv4>
* 'Comprar, tirar, comprar' Una producción de Media 3.14 y Article Z en colaboración con Arte France, Televisión Española y Televisión de Catalunya en 2010 <https://www.rtve.es/television/documentales/comprar-tirar-comprar/directo/>
* INSPIRE Me. (20 de marzo 2014) Documental: Comprar, Tirar, Comprar... Obsolescencia Programada [Video].. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=uGAghAZRMyU>

**Recomendaciones de lectura.**

“La tragedia electrónica' secuela del galardonado documental 'Comprar, tirar, comprar'

‘La tragedia electrónica, producido por Media 3.14 en coproducción con TVE, aborda el reciclaje ilegal de residuos electrónicos, un negocio a escala mundial que destruye el medio ambiente y pone en peligro la salud de miles de personas en África y Asia. Cada año los países desarrollados producen hasta 50 millones de toneladas de residuos electrónicos. El 75% de estos desaparecen de los circuitos legales de reciclaje y buena parte de ellos acaban ilegalmente en vertederos del Tercer Mundo.

**Referencia**

* PRENSA RTVE. (29.05.2014 ). “La tragedia electrónica' secuela del galardonado documental 'Comprar, tirar, comprar'. Madrid, España. Recuperado de <http://www.rtve.es/rtve/20140529/2-estrena-tragedia-electronica-secuela-del-galardonado-documental-comprar-tirar-comprar/945229.shtml>